

BIBLIOGRAFIA

DARDO AL INFINITO

de Abel Calvo.

—"Amicitia"— ha recibido este libro con profunda simpatía. Su autor, amigo y compañero dilecto no sólo nos ha dado en él su afecto cordialísimo, espontáneo y sincero, sino que nos ha enviado en sus páginas de promisor lirismo, su mensaje poético.

Libro, éste, de poemas sutiles y espirituales que llena el corazón de sosiego en busca de un límite remoto vertido en su voz y preguiado en su esencia. Vida abierta a los perfumes inéditos del cántico emotivo, casi místico, transhumanado, etéreo, inmaterial. Aspiración; Espera, Canción para el Viento, Crepúsculo, son composiciones de vuelo lírico trascendente en donde su alma encuentra la suprema ventura de la creación en Dios. Así en "Meditación para los salmos de David" dice:

Uniré uno a uno todos los corazones
para entonar el cántico indefinido de las mil bendiciones.

Y se habrá detenido la rueda de los días
al pronunciar la humanidad la misma letanía.

Hablaré con la estrella, la paloma y el fuego
para que todos digan la alabanza hecha ruego.
La alabanza que porta la nube con su acento
y que llevan los ritmos de los cuatro elementos.
Y al infinito todos con idéntico ardor,
cantarán al unísono: ¡Alabad al Señor...!

SONETO DE LA PARTIDA

Dadme para mis brazos la rosa de los vientos,
traedme la mañana en su copa de oro
que me dejen las aves su cántico sonoro
y que cubra mi cuerpo el azul firmamento.
Prestadme de los lirios para ese momento,
la suavidad celeste que envuelve su tesoro
que las aguas del río, elevando su coro,
me vayan apartando de este mudo aislamiento.
Entonces, concretando mi sueño acariciado
olvidando la inercia que me hace prisionero,
me adentraré en la vida que hasta ayer he ignorado.
Conduciré mi barca como el hábil remero
hasta la tierra firme del Amor anhelado
y que muéstrase ahora esquivo y altanero.

Y luego en el soneto transcrito podemos resumir auguralmente el contenido de púrpuras y vísperas donde la vigilia del hombre alcanza su verdadera plenitud.

Al felicitar al autor cumplimos la honra de contarle entre nosotros esperando de él la superación ascendente de su espíritu, en su obra.

L. R.